

LOS CAMBIOS DEL SECTOR ENERGÉTICO DEL NORDESTE BRASILEIRO Y SUS IMPACTOS EN EL MUNDO DEL TRABAJO

Resumen ejecutivo

FICHA TÉCNICA

SECRETARIO DE MEDIO AMBIENTE DE LA CUT

Daniel Machado Gaio

SECRETARIO DE RELACIONES INTERNACIONALES DE LA CUT

Antonio de Lisboa Amâncio Vale

SUBSECRETARIO DE RELACIONES INTERNACIONALES DE LA CUT

Quintino Marques Severo

EDITORIAL

Luz Adriana González Escalona

Thiago Eizo Coutinho Maeda

Vânia Ribeiro Gomes

INVESTIGACIÓN

Instituto de Estudos Estratégicos de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis Zé Eduardo Dutra (Ineep)

TEXTO Y REVISIÓN TÉCNICA

Paola Bello

Mahatma Ramos dos Santos

DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Karen Lang

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

Rachel Gepp

REALIZACIÓN

CUT Brasil

APOYO

Just Transition Centre

São Paulo, octubre de 2022.

Presentación



Não existe una receta preparada sobre cómo afrontar la crisis climática. Existe una disputa sobre cuáles serán las respuestas para transformar el actual modelo económico y de producción. Diversos segmentos de la sociedad han señalado críticamente cómo algunas respuestas presentadas son solo la misma receta que nos trajo a la realidad actual.

Históricamente, la CUT Brasil ha adoptado la defensa del medio ambiente y del modelo de desarrollo sustentable a partir de los intereses de la clase trabajadora, incorporando la lucha feminista y antirracista, y la necesidad de cambios estructurales del modelo económico.

La transición justa es la principal bandera del movimiento sindical en lo que trata del enfrentamiento del cambio climático, al reconocer la necesidad de una transición hacia una economía de bajo carbono en la que la clase trabajadora no sea perjudicada en este proceso.

Para ello, se propone un conjunto de políticas que garanticen que la transición hacia un modelo de producción y consumo con bajas emisiones de gases de efecto invernadero ofrezca al mismo tiempo condiciones de vida y de trabajo dignas, respeto a los derechos humanos e igualdad de oportunidades a trabajadores, trabajadoras y comunidades implicadas, especialmente en el Sur global.

La transición justa no es un concepto nuevo para los sindicatos. La novedad es que el término ha llegado a un público más amplio y a varios actores políticos y corporativos importantes en la toma de decisiones a nivel internacional, que tratan de capturar o utilizar el término indebidamente, eliminando los preceptos de la justicia climática y la defensa de la clase trabajadora.

La CUT, a través de la Secretaría Nacional de Medio Ambiente (SNMA) y de la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI), viene desarrollando estudios y diagnósticos con el objetivo de colocar el debate sobre la transición justa y todos los temas que le son transversales en la construcción de un modelo de desarrollo que tenga a la clase trabajadora en el centro.

En esta publicación, presentaremos un estudio sobre la Transición Energética en el Nordeste brasileño y cómo dialoga o no con una Transición Energética Justa. El estudio es una colaboración entre la CUT y el Instituto de Estudios Estratégicos del Petróleo, Gas Natural y Biocombustibles Zé Eduardo Dutra (Inep), con apoyo del Centro de Transición Justa de la CSI. En él se presenta un panorama de las inversiones en las áreas, la generación de empleos y su calidad, así como recomendaciones desde la perspectiva del movimiento sindical.

Cambios en el modelo energético y la importancia de una transición justa

EL MODELO DE DESARROLLO CAPITALISTA LLEVÓ AL MUNDO AL CALENTAMIENTO GLOBAL Y A LA CRISIS CLIMÁTICA.



A partir de este escenario, acuerdos y compromisos firmados por la mayoría de los países, incluido Brasil, pretenden hacer frente a estos desafíos y garantizar la sostenibilidad social y ambiental del planeta. Migrar de un modelo altamente emisor de carbono, basado en combustibles fósiles, hacia alternativas limpias y renovables es urgente. La inclusión de los derechos laborales en esta agenda global es una demanda prioritaria de las organizaciones sindicales de todo el mundo, incluido Brasil. Es necesaria una transición energética con una transición justa.

El sector energético está entre los sectores más impactados por esta necesidad de cambio y que más atención requieren para una transición justa. En los últimos años, un conjunto de transformaciones técnicas, económicas y geopolíticas en este sector han impactado en la dinámica

del desarrollo social y medioambiental de manera singular, tanto a nivel local como global. En ambos niveles, el sector energético está en proceso de digitalización y transición de fuentes de energía, dentro lo previsto en el Acuerdo de París de 2015, del cual Brasil es signatario. Mediante este acuerdo, la mayoría de los países del mundo se comprometen a reducir las emisiones de los gases que producen el efecto invernadero a partir de 2020, con el objetivo de neutralizar las emisiones hasta 2050.

El informe técnico **Los cambios en el sector de la energía en el Nordeste brasileño y sus impactos en el mundo del trabajo**¹ busca analizar las transformaciones del sector energético en la región Nordeste de Brasil y sus impactos socioeconómicos en la clase trabajadora en el período comprendido entre 2015 y 2021, con enfoque especial en el estado de Bahía.

¹ Disponible en transicaojusta.cut.org.br.

Transiciones en el sector energético del Nordeste de Brasil

Brasil es el mayor productor de energía eléctrica de América Latina y responde por aproximadamente 50% de toda la energía ofrecida en la región. El sistema eléctrico brasileño es esencialmente hidrotérmico, contando con una gran proporción de centrales hidroeléctricas. Pese a la reducción de su participación en la matriz energética nacional, la energía eléctrica proveniente de fuentes hídricas sigue siendo mayoritaria, representando el 59% de la capacidad instalada en 2021.

La transición energética es un proceso en curso, complejo y que implica a múltiples actores de los sectores público y privado. La velocidad y la efectividad de los cambios producidos por la transición energética están marcadas por la incertidumbre y están asociadas a las particularidades tecnológicas, sociales y ambientales de cada matriz energética nacional y regional. Con el fin de mitigar tales incertidumbres, los Estados nacionales actúan como instrumentos centrales en la producción de políticas públicas y en la coordinación de los múltiples intereses y sectores de

la sociedad civil para el desarrollo de las condiciones necesarias para una transición energética justa.

En las últimas dos décadas, el Estado brasileño buscó ampliar la participación de las energías renovables en la matriz energética a través de políticas públicas sectoriales y la utilización de empresas estatales de energía como vectores de estos cambios - especialmente Eletrobras y Petrobras. Sin embargo, en contraposición a este movimiento, la estrategia empresarial de Petrobras se vio profundamente alterada en 2016. La configuración de la compañía pasó de tener un carácter verticalizado y nacional a ser una empresa limitada, casi exclusivamente, a la exploración y producción de petróleo en el polígono del presal, en la región sudeste del país. En la misma línea, Eletrobras fue privatizada en 2022. Bajo esta nueva lógica, las desinversiones realizadas en el Nordeste disminuyeron el peso de Petrobras en la economía local, tanto desde el punto de vista del ingreso y el empleo como del volumen de inversiones y capacidad operacional en la región.

Incluso en este escenario, el potencial de la región del Nordeste ha atraído proyectos e inversiones en el segmento de la energía eólica y solar/fotovoltaica. Se trata, por lo tanto, de una región en condiciones de liderar el debate y la promoción de políticas públicas para una transición energética justa. Además, la existencia de un consorcio de gobiernos estatales del Nordeste, preocupados por la construcción de alternativas energéticas más sustentables, contribuye a la formación de foros e iniciativas para mitigar los impactos de esta transición energética sobre la fuerza de trabajo.



Aunque todavía es difícil encontrar datos totalmente convergentes sobre la cantidad de puestos de trabajo generados en el segmento de energías renovables durante los últimos años en Brasil, diferentes estudios apuntan al aumento de puestos de trabajo en los segmentos eólico y solar, especialmente en la región Nordeste. El informe anual de 2020 de la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA) estimó que el sector brasileño de energías renovables (biodiesel, solar y eólica) generó, solo en 2019, unos 351.000 empleos directos e indirectos. De este total, los segmentos del biodiesel, la energía solar y la eólica contribuyeron, respectivamente, con 264.000, 43.000 y 44.000 puestos de trabajo. El Instituto de Estudios Estratégicos de Petróleo, Gas Natural y Biocombustibles (Ineep) indica que las nuevas inversiones realizadas en estos sectores en la región Nordeste entre 2013 y 2020 generaron un total de 222.000 nuevas ocupaciones en estos segmentos, tanto en Brasil como en el extranjero.

Además del aumento de empleos, los incentivos gubernamentales al desarrollo de las energías renovables generaron un importante aumento de la capacidad de producción de estas fuentes en Brasil. Entre 2010 y 2020, la capacidad instalada de generación eléctrica centralizada a partir de fuentes eólicas y solares/fotovoltaicas creció, respectivamente, de 927 mega watt (MW) a 17.131 MW y de 1MW a 3.285MW. En ese mismo periodo, la capacidad de producción de biodiesel pasó de 3,4 millones de metros cúbicos a 6,4 millones.

Actualmente, la región Nordeste representa el 10,7% de la generación eólica brasileña y la expectativa es que al final

de 2025 alcance el 13,2%, de acuerdo con el Operador Nacional del Sistema Eléctrico (ONS)². Si se consideran las fuentes eólicas y solares, la región Nordeste responde por el 45% de la generación nacional - índice alcanzado en 2020, cuando la región pasó de importadora a exportadora de energía eléctrica, según un informe publicado en febrero de 2022 por el Ministerio de Minas y Energía (MME)³. También, según el MME, en la última década la transición energética se ha acelerado y la generación hidráulica/hidroeléctrica ha perdido participación para otras fuentes, especialmente, para las fuentes eólica, solar y bioenergética. Un ejemplo lo encontramos en las regiones Sudeste y Sur, que representaban casi el 70% de la generación hidráulica de Brasil en la década de 2000, pero que actualmente solo representan el 48% del total.

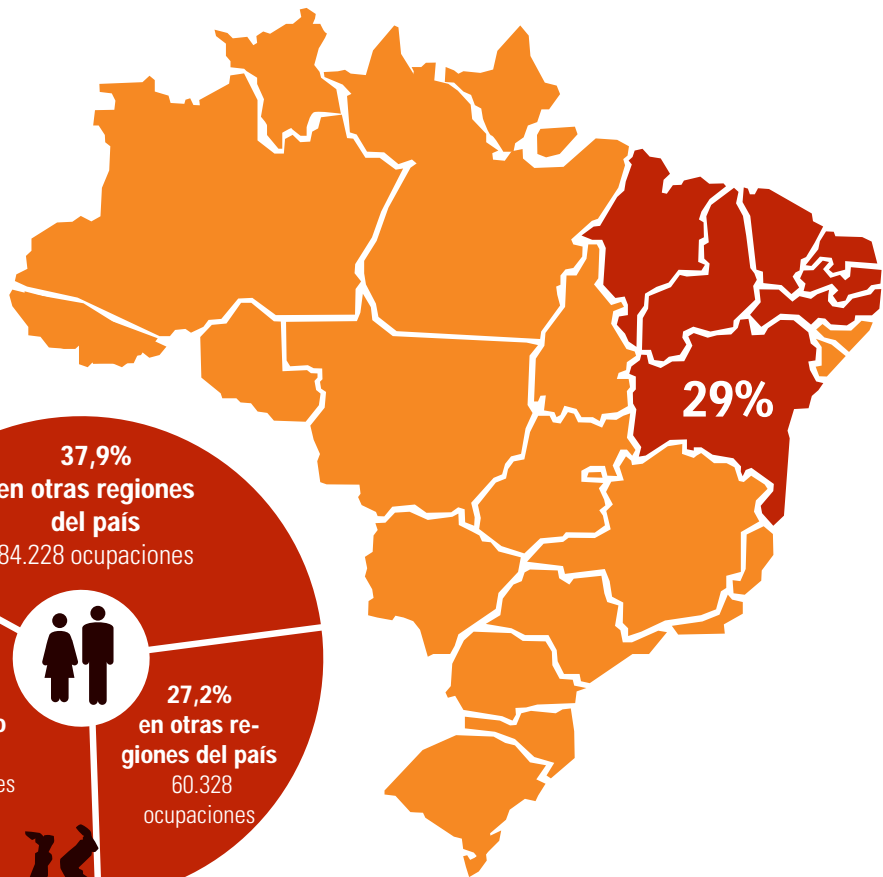
El estado de Bahía se destaca en este escenario. Hoy la matriz energética bahiana es mayoritariamente renovable, cerca del 88%, y el estado es el mayor generador nacional de energía por medio de las fuentes solar y eólica. En 2021, las centrales hidroeléctricas correspondían al 41% de la generación eléctrica del estado, seguidas de la generación eólica (con un 38%) y la solar/fotovoltaica (9,3%).

Para los próximos años, el Plan Energético de Bahía prevé la atracción de inversiones en el sector eólico y el incentivo de nuevos proyectos en energías renovables, creando articulaciones entre el poder público y la iniciativa privada. Hay una proyección de crecimiento en el parque eólico y solar en Bahía. hasta el momento se estima la contratación de 176 emprendimientos eólicos y 130 solares/fotovoltaicos, lo que representaría aproximadamente R\$ 47 millones en nuevas inversiones en estos segmentos.

² Fuente: <http://www.ons.org.br/Paginas/Noticias/20210712-nordeste-registra-novo-recorde-eolica-atendendo-mais-de-100-porcento-da-demanda.aspx>

³ Fuente: <https://www.gov.br/mme/pt-br/assuntos/secretarias/spe/publicacoes/indicadores-de-60-anos-do-ministerio-de-minas-e-energia/oferta-e-demanda-regional-de-energia-eletrica>

El Nordeste fue responsable del 86% de la capacidad instalada en energía eólica y solar*. Solo Bahía representó el 29%.



ENTRE 2013 Y 2020, LAS INVERSIONES EN EL SEGMENTO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES (SOLAR, EÓLICA Y BIODIÉSEL. EN LA REGIÓN PROPORCIONARÁ UNA GENERACIÓN TOTAL DE ALREDEDOR **222.000 PUESTOS DE TRABAJO EN BRASIL Y EN EL EXTRANJERO.**



SIN EMBARGO, ENTRE 2017 Y 2020 HUBO UNA **CAÍDA DE MÁS DE 51 MIL OCUPACIONES.**



*Licitación ANEEL/Servicio Público y Auto productores

Fuente: Instituto de Estudios Estratégicos del Petróleo, el Gas Natural y los Biocarburantes (Ineept)

SALDO DE OCUPACIONES GENERADAS O PERDIDAS POR AÑO (2013-2020)



ENTRE 2017 Y 2020, EL SALDO NEGATIVO DE LA GENERACIÓN DE EMPLEO EN BRASIL SE DEBE, PRINCIPALMENTE, A LA REDUCCIÓN DE LAS INVERSIONES EN ENERGÍA EÓLICA A PARTIR DE 2015, QUE AFECTÓ DE FORMA SIGNIFICATIVA LA GENERACIÓN DE EMPLEO Y RENTA EN LA REGIÓN NE.

Impactos de las inversiones en energías renovables sobre el empleo y la renta en la región Nordeste de Brasil

La inversión es una variable clave para la dinámica económica en cualquier sector de actividad. Esto se debe a que es capaz, en un primer momento, de estimular positivamente la demanda de servicios y productos en una determinada cadena productiva y, en un segundo momento, de ampliar la capacidad productiva en este sector y, en consecuencia, estimular la generación de empleo y renta. En la última década, la región Nordeste fue uno de los principales destinos de las nuevas inversiones en energías renovables en Brasil y la principal responsable del aumento de la capacidad instalada de generación de electricidad a través de fuentes eólicas y solares en el país. Entre 2010 y 2020, la capacidad instalada agregada de energía eólica y solar en el Nordeste creció un 2.294%, pasando de 724 megavatios (MW) a 17.329 MW. En Brasil, la expansión fue del 2.098%, pasando de 929 MW en 2010 a 20.418 MW en 2020.

En el período reciente, entre 2013-2020, las inversiones en energías renovables (eólica, solar y biodiesel) en la región Nordeste tuvieron una trayectoria particular con impactos significativos en la generación de empleo y renta en otras regiones del país y en el exterior.

El estudio concluyó que en el período 2013-2020, las nuevas inversiones realizadas en energías renovables en Brasil resultaron en la generación de aproximadamente 222.000 nuevas ocupaciones en los segmentos solar, eólico y de biodiesel en el país y en el extranjero. De este total, unos 84.200 nuevos empleos se generaron en la región Nordeste, otros 60.300 en otras regiones de Brasil y, por último, unos 77.400 nuevos empleos se

generaron en el extranjero (otros países). Se observaron dos momentos distintos en esta trayectoria. El primero, entre 2013 y 2016, fue de una fuerte creación de nuevas ocupaciones en los sectores de las energías renovables, unas 273.600 nuevas ocupaciones. El segundo, entre 2017-2020, revirtió parcialmente los resultados positivos del período anterior, ya que los segmentos renovables registraron una pérdida de aproximadamente 51,6 mil ocupaciones. Ni siquiera el fuerte crecimiento de las inversiones y la generación de empleo en el segmento solar a partir de 2016 fue suficiente para revertir los efectos negativos de la caída de las inversiones en el segmento eólico entre 2015 y 2020.

El balance negativo en la generación de ocupaciones en estos segmentos entre 2017-2020 se debió principalmente a la desaceleración de las inversiones en fuentes de energía eólica. El sector eólico nordestino y nacional se vio afectado, esencialmente, por cuatro factores:

- LA CANCELACIÓN DE LA SEGUNDA LICITACIÓN DE ENERGÍA DE RESERVA, PREVISTA PARA DICIEMBRE DE 2016;
- LA REDUCCIÓN DE LOS INCENTIVOS DE FINANCIACIÓN DEL BNDES AL SEGMENTO EÓLICO;
- LA FALTA DE PLANIFICACIÓN GUBERNAMENTAL PARA EL SECTOR DE LAS RENOVABLES;
- LA REDUCCIÓN DE LOS COSTES DE IMPLANTACIÓN DE NUEVAS UNIDADES DE FUENTES DE ENERGÍA SOLAR/FOTOVOLTAICA, QUE HIZO QUE ESTE SEGMENTO FUERA MÁS ATRACTIVO PARA NUEVAS INVERSIONES QUE EL SEGMENTO EÓLICO.

El aumento de la participación de las fuentes de energía renovables en el sector eléctrico ha sido una estrategia adoptada por varios países para reducir sus emisiones y, consecuentemente, contener el calentamiento global. El estudio señala que la transición energética, en curso, y la consolidación de un nuevo paradigma energético será un proceso lento y marcado por disputas e incertidumbres tecnológicas y de financiamiento. En este sentido, el Estado es un actor importante para mitigar dichas incertidumbres y coordinar a otros actores de la sociedad civil en el proceso de formulación y planificación de una política energética capaz de afrontar los retos de la transición energética y darle un carácter justo, es decir, capaz de ampliar la generación de energía limpia y de empleos dignos a nivel local y nacional. Una política energética nacional e integrada es central para la recalificación del sector energético brasileño y nordestino y la ampliación de la participación de las fuentes renovables en nuestra matriz energética.



Inversiones en fuentes de energía renovables en Brasil

El impacto de las inversiones en energías renovables (eólica, solar y biodiesel) sobre la generación de nuevas ocupaciones en el NE y en Brasil.

2013

En el bienio 2013-2014 hubo un aumento expresivo de las inversiones en energía eólica en la región NE y en Brasil. En este período, se generaron cerca de 326 mil ocupaciones en el sector eólico en Brasil y en el extranjero. De ellos, unos 144 mil en la región NE, 103 mil en otras regiones del país y unos 78 mil en el extranjero.

2015

A partir de 2015, la reducción observada en el volumen de inversiones en el segmento de la energía eólica provocó la pérdida de puestos de trabajo. Esta tendencia de pérdida de inversiones y puestos de trabajo siguió hasta 2020. Por otro lado, 2015 marcó la reanudación de las inversiones en el segmento solar, que registró una variación positiva de R\$ 92 millones en ese año, tendencia que se mantuvo hasta 2020, con récord de nuevas inversiones en 2017, cerca de R\$ 7,8 mil millones, y más de 90 mil empleos generados.

2016

El sector del biodiesel, a pesar de no registrar nuevas inversiones en 2016, en el período analizado, entre 2016-2020, generó más de 1.500 nuevas ocupaciones, de las cuales el 55,6% en la región Nordeste, y movilizó un saldo total de R\$ 62 millones en nuevas inversiones.

2017

El año 2017 registró el mayor saldo y nuevas inversiones en el segmento solar/fotovoltaico, cerca de R\$ 7,8 mil millones. Ese año se generaron más de 90.000 nuevas ocupaciones en este segmento, de las cuales 35.500 en la región Nordeste, 16.100 en otras regiones del país y 38.400 ocupaciones se generaron en otros países (en el extranjero).

2018

En 2018, se produjo una fuerte desaceleración de las inversiones en el sector eólico. Entre 2018 y 2020, el saldo fue negativo en unos 13,9 mil millones de reales. Esto supuso una pérdida de casi 170.000 puestos de trabajo en Brasil y en el extranjero. Únicamente en la región Nordeste se registró un descenso de más de 82 mil ocupaciones solo en el segmento de la energía eólica en este periodo.

2020

En 2020, un año marcado por la pandemia de COVID-19, tanto el sector eólico como el del biodiesel registraron un fuerte descenso en el volumen de nuevas inversiones y en la generación de nuevos puestos de trabajo. La noticia positiva fue en el sector solar/fotovoltaico, en el que las inversiones registraron un saldo positivo de R\$ 7,2 mil millones y generaron cerca de 88 mil nuevos empleos solo en 2020.

ENERGÍA SOLAR

PERÍODO DE 2013 A 2020



Inversiones (Brasil): saldo de 13.510 millones de reales

NORDESTE: 5.382 MILLONES DE REALES (40%)

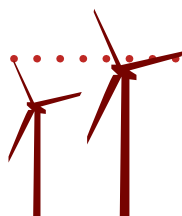
Inversión en construcción: 1.237 millones de reales

Inversión en la fabricación de maquinaria y equipos eléctricos: 4.100 millones de reales

UNA PARTE SIGNIFICATIVA DE LAS INVERSIONES REALIZADAS EN EL SECTOR SOLAR EN EL NE PAÍS SE "FILTRAN" A OTRAS REGIONES DEL PAÍS Y AL EXTRANJERO EN FORMA DE IMPORTACIONES, GENERANDO EMPLEO Y RENTA EN OTROS TERRITORIOS, ESPECIALMENTE EN EL EXTRANJERO (43%)

ENERGÍA EÓLICA

PERÍODO DE 2013 A 2020



Inversiones (Brasil)*: saldo de 1.335 millones de reales

NORDESTE: 1.925 MILLONES DE REALES

Inversión en construcción: 385 millones de reales

Inversión en la fabricación de maquinaria y equipos eléctricos: 1.540 millones de reales

EL BALANCE POSITIVO DE INVERSIONES Y OCUPACIONES GENERADAS REFLEJA DOS MOVIMIENTOS DISTINTOS, POR UN LADO, EL FUERTE CRECIMIENTO DEL SECTOR EÓLICO EN EL BIENIO 2013-2014 Y, POR OTRO, LA RETRACCIÓN DEL SECTOR EN EL PERIODO POSTERIOR A 2015.

* El saldo de las inversiones en Brasil en este segmento fue inferior al de la región NE.

BIODIESEL

PERÍODO DE 2016 A 2020



Inversiones (Brasil): Información no disponible

NORDESTE: 61,9 MILLONES DE REALES

Inversión en construcción: 21 millones de reales

Inversión en fabricación de maquinaria y equipos eléctricos: 8 millones de reales

ES NECESARIO UN NUEVO CICLO DE INVERSIONES PARA REACTIVAR EL SEGMENTO DEL BIODIÉSEL EN BRASIL. PETROBRAS BIOCOMBUSTIBLES (PBIO) ES UN INSTRUMENTO ESENCIAL PARA ESTIMULAR ESTE SECTOR.

Las privatizaciones en Bahía y los impactos en el sector energético nacional

Bahía tiene una historia de producción y exploración de combustibles fósiles, sin embargo, su matriz eléctrica actual es mayoritariamente renovable (cerca del 88%). En 2021, las centrales hidroeléctricas correspondían al 41% de la generación estatal, seguidas de la energía eólica, con un 38% y la solar/fotovoltaica, con un 9,3%. Las centrales termoeléctricas representaron casi el 12%. Destaca la experiencia del Estado en los segmentos de los biocombustibles, especialmente el biodiesel. Este cambio en la matriz energética y el proceso de privatización de las grandes empresas ha afectado a la generación y mantenimiento de puestos de trabajo en el estado y en toda la región Nordeste.

El Nordeste tiene una fuerte participación en la generación nacional de electricidad cuando las fuentes consideradas son el gas natural y las centrales hidroeléctricas. Por otro lado, la participación de la región en la producción de energía a partir del gas natural cayó en la comparación entre 2019 y 2020, así como a partir del uso del petróleo. Eso se debe, en gran parte, al preciso de salida de la Petrobras de la región y a la caída consecuente en la producción de petróleo y gas natural en el Nordeste.

Petrobras concentra aproximadamente el 80% de la producción de petróleo y gas natural en el estado de Bahía, con una gran estructura de producción, salida, refinado y distribución. Con la producción de gas natural en declive, el estado actualmente importa gas natural para abastecer su demanda local. Con el cambio estratégico de Petrobras iniciado en 2016, la estatal avanza hacia la privatización de varios de sus activos en la región Nordeste. Esta estrategia hizo que la empresa estatal redujera sus actividades en otras áreas de energía y se centrara en la producción de petróleo crudo.

La venta de activos en Bahía disminuyó el peso de Petrobras en la economía local, trayendo impactos negativos tanto en términos de ingresos como de empleo. Entre 2010 y 2020, el número de puestos de trabajo en el sector del petróleo y el gas en Bahía cayó un 38%. En la región del Nordeste y en Brasil, estos descensos fueron respectivamente del 46,5% y del 16,7%.

Lo que lleva a la creciente presencia de pequeños y medianos operadores. A pesar de la posibilidad de crear nuevos puestos de trabajo, impone nuevos retos de negociación para las representaciones sindicales, especialmente para el mantenimiento de la cantidad y calidad de los puestos de trabajo que pertenecían a Petrobras.

En Bahía, el proceso de privatización de Eletrobras amenaza el sistema hidroeléctrico estatal, uno de los pilares del sistema energético brasileño. La Compañía Hidroeléctrica de São Francisco (Chesf) contribuyó decisivamente a la implantación de la infraestructura básica de electricidad en el Nordeste y expandió su área de actuación. Chesf posee actualmente el 20% de la capacidad instalada de Eletrobras, con capacidad para generar unos 10 GW de energía en 12 usinas hidroeléctricas. Y posee el 38% de las líneas de transmisión del Sistema Eletrobras.

La privatización de Eletrobras, y en consecuencia de Chesf, puede impactar directamente en el trabajo de este sector, con contratos precarios, aumento de los riesgos para la seguridad en el trabajo, reducción de los salarios, entre otros. Esta posible privatización significaría también la pérdida del control estatal de un activo energético y de una herramienta de política pública esencial para garantizar el suministro de energía y la soberanía energética nacional, en contra de un proceso público y participativo de transición energética hacia las energías renovables de forma justa, con servicios y tarifas accesibles.

Los impactos de la desinversión de Pbio en la región Nordeste

Brasil es el segundo productor mundial de biocombustibles, con una previsión de crecimiento del 20% para finales de esta década. Esto se debe al papel pionero de Brasil en la tecnología de producción de etanol (actualmente responsable del 30% de la producción mundial) y de biodiesel (tercer mayor productor mundial). En este escenario, Petrobras, a través de su filial Petrobras Biocombustível (PBio), se caracteriza por ser una institución fundamental para la consolidación de Brasil en el mercado de biocombustibles. Sin embargo, lo que vemos es la desinversión en esta línea de producción energética nacional, afectando a la imagen de la empresa y la dinámica económica de las ciudades donde sus usinas son desmanteladas.

Destinada a la producción de biocombustibles, la creación de PBio, en 2008, fue una de las primeras acciones de Petrobras en el mercado de energías renovables y una de las principales productoras de biodiesel del país.

Pbio tiene un carácter innovador que va más allá del sector energético. Contribuye de forma decisiva a atraer inversiones y al desarrollo socioeconómico local y regional de los estados en los que opera. Alineada con el proceso de descarbonización y transición energética, la empresa ha representado un incentivo a la agricultura familiar, la reducción de la presión sobre las fronteras agrícolas y el monocultivo de soja, la viabilidad de la producción de biocombustibles asociada a la producción de alimentos, además de haber invertido en proyectos de investigación y desarrollo en el segmento de los biocombustibles en los últimos años.

A pesar del carácter innovador de PBio, esta fue directamente afectada por el proceso de desinversión de Petrobras en los últimos años. En 2016, la usina de PBio en Quixadá (CE) fue desactivada, impactando la economía del municipio - aumento del desempleo de trabajadores y trabajadoras de la usina hasta la salida de empresas que prestaban servicios.

En 2017, Petrobras inició su proceso de desinversión con el Plan Estratégico y de Negocios de Petrobras (PNG 2017-2021), que preveía la optimización de la cartera de negocios e incluía la salida integral de las actividades de producción de biocombustibles. De este modo, la empresa estatal inició su movimiento de salida de los sectores de producción de biocombustibles, distribución de GLP (gas de cocina), producción de fertilizantes y las participaciones de la empresa en el sector petroquímico.

En julio de 2020, Petrobras divulgó el inicio del proceso de venta de PBio, incluyendo las tres usinas de biodiesel - un proceso interrumpido hasta el momento (2022) por acciones judiciales.

La posibilidad de vender a PBio va en contra de los Informes de Sustentabilidad de Petrobras, que consideran prioritarios los proyectos e inversiones en tecnologías de bajo carbono. Y genera pérdidas a la propia Petrobras, en la medida en que la compañía se deshace de toda una plantilla de trabajadoras y trabajadores especialistas y con conocimientos estratégicos para el desarrollo de nuevas tecnologías. Además, este proceso de desinversión de Pbio trae graves impactos en el desarrollo regional y nacional, interrumpe la construcción de herramientas de desarrollo y transición para una matriz energética nacional más limpia y, finalmente, estrecha el perfil de Petrobras al de una empresa especializada en la exploración y producción de petróleo.

Recomendaciones para la acción sindical

A partir de los datos presentados, vemos que está en marcha una transición energética, no necesariamente justa. Frente a las tendencias del sector, que indican la continuación de un proceso de transformación, presentamos recomendaciones desde varios ámbitos para que este proceso avance hacia un modelo energético justo y sostenible. Ante este panorama, la CUT señala algunas recomendaciones de actuación:

PARA LA ELABORACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS:

- 01 Impulsar la participación de los sindicatos en los debates sobre las políticas públicas de transición energética en el país, garantizando la planificación pública, la financiación, la promoción del trabajo decente y el acceso universal y democrático a la energía.
- 02 Exigir la construcción de estrategias y la implementación de políticas de transición energética justas, a nivel local y nacional, basadas en el Diálogo Social Tripartito.
- 03 Promover al Estado como central en la política energética y en la construcción del modelo de transición del sector. El movimiento sindical debe establecer un diálogo en la construcción de la política nacional de contenidos y en la garantía de los derechos laborales.
- 04 Reivindicar la reanudación de las inversiones del sector público, por ejemplo, a través del BNDES, con exigencia de contenido local.
- 05 Reanudar el debate sobre la política energética como seguridad energética, incorporando la cuestión de la transición energética y, como elemento fundamental, el debate sobre las energías renovables.
- 06 Reconstruir y fortalecer las políticas de seguridad y protección social y la reanudación de los marcos legales que protegen los derechos laborales.

PARA EL MOVIMIENTO SINDICAL:

- 07 Desarrollar planes de acción sindical para la transición energética justa en Brasil, invirtiendo en la formación y organización de trabajadores y trabajadoras así como en la promoción del trabajo decente.
- 08 Es esencial que los sindicatos, movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil participen en los debates para la construcción de acciones que garanticen la democratización del acceso a la energía, y que enfrenten las privatizaciones en sectores estratégicos para la soberanía nacional como la energía, el gas, el petróleo, etc.
- 09 Los sindicatos deben escuchar atentamente y acoger las reivindicaciones de los trabajadores y trabajadoras del sector de energías renovables, así como crear estrategias de acercamiento a esta categoría, que se encuentra en situación de precariedad laboral.
- 10 Promover convenios colectivos que dialoguen con las demandas de una transición justa.

Datos internacionales de Catalogación en la publicación (CIP)

C175 Los cambios en el sector energético del nordeste brasileño y sus impactos en el mundo del trabajo / CUT - Secretaria Nacional de Meio Ambiente e CUT - Secretaria de Relações Internacionais. – São Paulo : Central Única dos Trabalhadores, 2022.
20 p. ; il.

ISBN 978-85-89210-77-5

1. Sindicalismo - Trabajadores y trabajadoras. 2. Brasil – Nordeste. 3. Transición energética. 4. Cambio climático. 5. Ambiente. 6. Mundo del trabajo. 7. Crisis climática. I. Título. II. Transición justa. III. INEEP. IV. Resumen ejecutivo.

CDU 504.03(81)
CDD 354
CDD 333.79320981

(Bibliotecario responsable: Adalto da Silva Carvalho – CRB 08/9152)

Informaciones adicionales:

Títulos en otros idiomas:

As mudanças do setor energético do nordeste brasileiro e seus impactos no mundo do trabalho (português)
ISBN 978-85-89210-75-1

Changes in the energy sector in northeastern Brazil and their impacts on workers (inglés)
ISBN 978-85-89210-XX-X

Realización

CUT



Apoyo



ISBN: 978-85-89210-77-5

